

Año VI

CÁDIZ, 10 de Junio de 1897.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 200

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

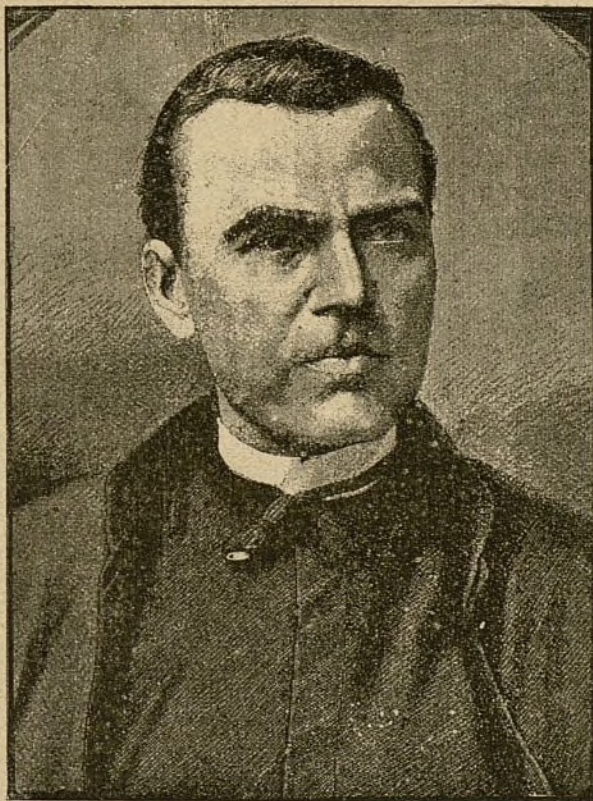
Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

LITERATOS ILUSTRES



Reverendo Jacinto Verdaguer.

No una gloria catalana, una gloria nacional y de las más legítimas, es el Reverendo Jacinto Verdaguer, poeta inspiradísimo, autor de infinidad de poemas de grandes vuelos entre los cuales descuellan en primer término *La Atlántida* y *Canigó*, verdaderas epopeyas de inspiración, grandes como no pudo soñar jamás la mente de ningún hombre.

Si como poeta místico no hay más allá, como sacerdote es un dechado de virtudes, un modelo de santidad y mansedumbre, que inspira las más vivas simpatías, fiel reflejo de las divinidades celestes que pueden encarnarse en la humana criatura.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

El segundo abono de ocho funciones abierto por la empresa de este teatro, no dió, ni con mucho, el buen resultado económico para aquella, que el primero de diez. El público siguió idéntica conducta, verificándose los espectáculos ofrecidos, ante un corto número de oyentes en las localidades de preferencia y alguna animación en las galerías altas. Y ciertamente que no nos explicamos este fenómeno. No pudo ser originado por la no variación del cartel, ni por los pocos esfuerzos de los artistas capitaneados por el Sr. Vico. Aquella variación era constante, anunciándose una obra distinta cada noche, y aquellos esfuerzos fueron algunas veces titánicos, pues, se han dado funciones monstruosas como sucedió en las dos últimas noches: *La vida es sueño* y *Juan José* en la del domingo pasado, y *La Jura en Santa Gadea* y *La Pasionaria* en la de anteayer.

Ni aun la función de gracia del eminente actor D. Antonio Vico consiguió llenar el viejo coliseo. Pero la falta de animación en el número de los espectadores no disminuyó ni un ápice la nota de entusiasmo en los que allá fuimos á rendir al genio de la escena ese fervoroso culto que se manifiesta con bravos, olés y palmadas.

En el drama de D. José Echegaray *Vida alegre y muerte triste*, representó á maravilla los dos últimos actos. Era la realidad misma, el aspecto agonizante de aquel hombre ya decrepito por las enfermedades que los desenfrenados vicios le habían acarreado. Su hermoso trabajo se destacaba de tal modo del de los demás intérpretes del drama, que aunque todos estos pusieron á contribución su buen talento y mejores condiciones, no hicieron otra cosa que formar alrededor del coloso de nuestra escena, el fondo de aquellos sentidos cuadros sociales arrancados á la realidad.

Las mejores obras de su vasto repertorio, las que desde hace muchos años le han servido para consolidar su reputación de primero de nuestros actores, las ha puesto en escena, trabajando en ellas con la misma fé y entusiasmo que pudiera hacerlo en los comienzos de su carrera artística, cuando la fuerza de los años juveniles y el buen estado de su salud, le permitía volar por la mansión del arte con mayores bríos, pero no con más voluntad y amor á la escena.

Vico es hoy la encarnación del arte dramático español; la figura más grande y mejor definida de la escena; el que con más denuedo y valen-

tía sufre los desdenes á que el arte bueno está sometido hoy por corrientes y derroteros bien distintos de los indicados á aquel que es el verdadero; el que se expone á los mayores desengaños presenciando impasible las butacas y localidades apenas pobladas por algunos pocos aficionados, y quien, por fin, llora en sus adentros y traga en silencio las lágrimas más amargas, al observar el plano inclinado por el que desciende la aureola que rodearon las sienes de los actores y autores de mayor nombradía en el Parnaso dramático español.

¡Que Dios guie con buena mano á los encargados de sacar á nuestro primer coliseo de las tinieblas en que ha quedado desde anteayer por el ocultamiento de ese sol de la dramática española que se llama D. Antonio Vico!

No sería justo ni galante cerrar con estas palabras nuestra crónica sin consignar que el público gaditano ha aplaudido con cariño á la señora Sala y Srta. Moreno en las noches que celebraron respectivamente sus beneficios.

La primera eligió el magnífico drama de Felu y Codina *La Dolores*. Interpretó el difícil papel de protagonista de manera tal, que dejó conocer al auditorio, que había entendido perfectamente el carácter de la chica de Calatayud que andaba en lenguas por *mor* del coplero Melchor. Los reproches enérgicos de que este es objeto por haber hecho público que le concede una cita; el amor que se enciende en su pecho por el valiente seminarista, y cuantos detalles de acción realiza en la aciaga noche en que el drama se desenvuelve, encontraron en la hermosa actriz alto relieve, logrando así ver proclamado su nombre ante nuestro público como el de una de las actrices que más esperanzas prometen, para la salvación de la decaída escena patria.

Matilde Moreno, bellísima actriz que reúne á sus juveniles años conocimientos muy hondos reservados á artistas ya duchas y experimentadas en la escena, tuvo el buen acierto de anunciar para su beneficio una obra en la que tenía que habérselas, por la importancia del papel de *Montilla*, con el intérprete del mismo que no tiene rival, el señor Vico. *La Levita*, de Enrique Gaspar, fué un señalado triunfo para los artistas citados.

Después de muchas salidas á escena, recitó muy bien su papel en la comedia de Miguel Echegaray *Las tres de la tarde*, que no obstante tener poco lucimiento y sabor artístico, le proporcionó muy justos aplausos.

La temporada terminó el lunes último.

Veremos á ver cuánto dura la clausura del teatro Principal.

Háblase de que será ocupado por la compañía del teatro de la Zarzuela de Madrid, que dirige el Sr. Romea.

Que no se haga esperar mucho, son nuestros deseos.

EN EL CÓMICO

Terpsícore, con su cohorte de boleros y bole-ras, se ha posesionado desde la noche del último jueves de la escena del teatro de la Cuesta de la Murga, accidentalmente cerrado por desaparición repentina de la formación Talavera-Du-val y tiples *adyacentes*.

Los adoradores de la diosa del baile, desfilan por delante de los escaparates de Luege, Viena y la Suiza, eligiendo con la vista las bomboneras, cajas de dulces y platitos de fantasía que han de servirles un poco más *entrada* la temporada, de dardos que rindan los corazones de Lolita Domínguez la primera bailarina de la *troupe* que dirige el Sr. Pericet, de las hermanas Concha é Isabel Fernández, y de las otras parejas Teresa Narvaez y Gracia Urbán.

Tal es el elenco que, alternando con una compañía cómica dirigida por el Sr. Espantaleón, hace ahora las delicias de los *amateurs* de las buenas formas y de los aficionados á reír las genialidades del actor citado.

Todas ellas y cada una en particular, constituyen un grupo ó tipo principalísimo de primer término de ese gran cuadro de la naturaleza que se llama la Capital de Andalucía. A su vista se viene á las mientes el nombre de Sevilla. Y si, lo que muy bien pudiera suceder, ninguna ha nacido en la ciudad que riega el Guadalquivir, han adquirido con el ejercicio de su arte tal carta de naturaleza del país de las alegrías, que sus ojos están iluminados por aquellos límpidos rayos que hacen cabrillejar las aguas del azul río; sus labios han tomado de las rosas y de los claveles que inundan los inmensos jardines de San Telmo y el Alcázar, los más encendidos colores; sus sonrisas son el espejo de las de aquellas trianeras que con tentadores andares van y vienen de la *frábica* de veneno nacional; y sus movimientos en las sevillanas y boleros y jotás, son la gracia misma derramada por los contornos de formas esculturales que se adivinan. Y adrede apuntamos esto último y no como producto de la torpe fantasía. Se adivinan, porque no salen nuestras artistas con las desnudeces corrientes, sino, antes por el contrario, vestidas con el mayor recato, con trajes de buen gusto y apropiados á todos los públicos, sin eximir el meticoloso que de todo suele espantarse.

Pericet, de otra parte, es un maestro de baile, sin amaneramientos. El muchacho baila que es un primor, y en la ejecución del *Baile inglés*, hace alardes de titán, que resiste imperturbable las fatigas del agitado movimiento al isócrono compás de duradero trabajo.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ILUSIONES HUMANAS.

CUENTO.

I.

Acababa de llegar á Madrid huyendo de la miseria que en su pueblo le acechaba constantemente.

Dos pesetas constituían todo su capital, al pisar por primera vez el andén de la estación del Norte.

Sintió hambre; se vió solo, sin dinero, sin refugio, y lloró.

Pensó en su infancia, en su aldea, en su madre, en su novia, en todo lo que iba dejando atrás como se dejan los pedazos del vestido cuando se camina entre zarzas.

Meditó un momento; contempló el triste porvenir que le esperaba: vió á la miseria que, de nuevo pretendía ahogarle con sus huesudos dedos, y se quedó anonadado.

Del interior de una taberna del paseo de San Vicente, salieron varios sujetos, algo alegres, unos por calidad de genio, otros por abundancia de vino y todos gritaron á la vez.

—¡Ese!

Perico volvió de su atolondramiento y dijo con profunda sorpresa:

—¿Yo?

—Sí, tú;—agregó uno de aquellos—tú llevarás la escalera esta noche. Vamos á esperar á los Reyes Magos que vienen este año por el puente de Toledo. ¡Andando, muchachos!

Excusado es decir que Perico cayó aquella noche, y que anduvo cargado de un extremo á otro de la Corte, con una escalera de sólidos maderos.

II.

Estaba amaneciendo cuando terminó la broma. Perico, rendido y hambriento se sentó en el umbral de una gran puerta. Al poco rato se quedó dormido y comenzó á soñar.

Y, soñó que era uno de aquellos reyes, que inutilmente habían ido á esperar, Gaspar, Melchor ó Baltasar; en fin, uno, que, para el caso, poco ó nada importa saber su nombre.

Vióse dueño de infinitas joyas, de magníficos

LA GENTE QUE VALE.

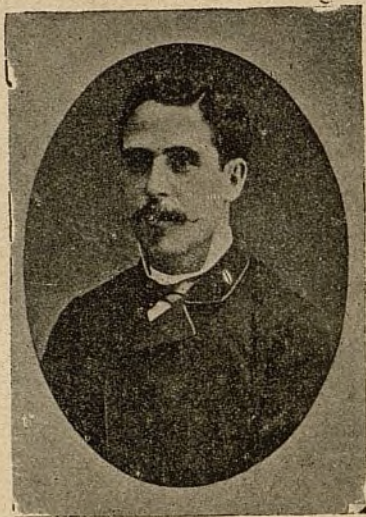
DON JOSÉ RUIZ DE LEÓN.

La fotografía me la envió condicionalmente, y fué ello, que si publicaba su retrato, no lo elogiase en nada ni por nada. Esta modestia es su mayor mérito, y por sí sola sería el galardón más hermoso que pudiera ostentar el distinguido periodista.

Desconocido seguramente para los numerosos lectores de la REVISTA TEATRAL, pero harto popular entre todos los que por suerte ó desgracia *plumeamos*.

Su periódico *La Provincia*, es seguramente en su género de lo mejor que en España ve la luz, pues su talento lo ha prodigado en gran cantidad para hacer del órgano del partido fusionista en la región manchega, una publicación á la moderna, alternando la sección política con la literaria, la noticiara con la industrial, la comercial con la de espectáculos, etc.

No hay en *La Provincia* esa monotonía de muchos periódicos políticos, que desde el artículo de fondo hasta el pié de imprenta, todo viene á la defensa y propaganda de un ideal; nada de eso; él ha podido conseguir tras no pocos esfuerzos, poner á su periódico á la altura de los



primeros de Madrid. Esto no todos lo consiguen, pues requiere un estudio detenidísimo de la prensa modernista, que va adquiriendo por día más brillantéz y más hermosura.

El Sr. Ruiz de León ha sido elegido en las últimas elecciones municipales, concejal, cargo aceptado por puro compromiso, por ser enemigo acérrimo de exhibiciones, que según su entender, á nada conducen.

Ciudad-Real, la bonita población manchega, tiene mucho que agradecer al distinguido escritor, pues su pluma la ha esgrimido siempre con viril energía en defensa de sus intereses morales y materiales, habiendo conseguido no pocos triunfos, con lo que se nos muestra como un hijo amantísimo del suelo en que vió la luz primera.

No tengo el placer de conocerlo personalmente, pero en sus escritos se trasluce un espíritu altamente caballeresco, vanagloriándose de llamarme su amigo, pues es indiscutible que ciertas amistades

dan honra y enorgullecen,
como dijo muy bien *Demóstenes*.

M. ESCALANTE GÓMEZ.

vestidos, de lujosos palacios y olvidó los pedazos de vidrio que haciendo papel de brillantes, lucía en su aldea los días de fiesta: los raidos pantalones y la mugrienta chaqueta que llevaba al trabajo y la destartada choza en que pasaron los años de su infancia. Encontróse rodeado de hermosas mujeres que le brindaban placeres incesantemente, y olvidó á aquellas aldeanas rudas que en sus mocedades constituyeron su única delicia.

Hallóse de repente en un pueblo encantador, y olvidó á aquella aldea para él tan querida momentos antes...

III.

Cuando despertó, miró en derredor suyo con gran sobresalto.

A poco, se dijo con extrañeza:

«¿Donde están *mis* joyas? ¿Donde han puesto *mis* vestidos? ¿Cuáles son *mis* palacios? ¿Y aquellas mujeres encantadoras?

Todo se había disipado como bocanada de humo en el espacio.

Lo único que no había desaparecido era el hambre que empezó á sentir al llegar á la Corte.

Pero, no había que apurarse, contaba con dos pesetas.

Por el pronto, no se moriría de debilidad.

—¡Mañana será otro día!—exclamaba con algazara como si hubiese dado con la solución de un gran problema.

Pero, ¡oh desencanto!, sus ilusiones vinieron al suelo al echarse mano al bolsillo del chaleco. Las dos pesetas habían desaparecido; ¡se las habían robado durante el sueño!

CUADRO DE CUCHI.



Episodio de la vida de Serrallonga.

IV.

Como buque perdido en alta mar sin velas y sin timón, empezó á andar por Madrid. Había recorrido mucho, pero no había encontrado donde comer. Es decir, ¿cómo iba á encontrar si no lo había buscado?

Por llorar sus desgracias y por maldecir su suerte, olvidó que el que trabaja come, y habían llegado las tres de la tarde sin que en su desfallecido cuerpo hubiese entrado el alimento que necesitaba.

Es la historia eterna. Por quejarnos de nuestras desdichas, no pensamos en remediarlas.

La casualidad hizo que Perico encontrase á un amigo de su infancia que había llegado á Madrid en idénticas condiciones, pero que á fuerza de constancia logró reunir algunos ahorrillos.

—¡Perico! ¿Tú por aquí!

—¡Sí, yo! He venido por mi desgracia.

Y le refirió todas las desdichas, le explicó su desanimación ante el obscuro porvenir que le esperaba, y le dijo que estaba muriéndose de hambre.

—¿Hambre? ¿Un mozo como tú? Anda, hombre, ven á comer. Desde mañana no volverás á repetir esa palabra.

Entraron en una taberna, y el amigo pidió una ración de judías.

—¿Judías?—exclamó Perico—¿judías yo? Me has ofendido, Celedonio. A un hombre que ha sido rey, que ha poseído los mejores palacios, que ha vestido los más ricos trajes, que se ha visto

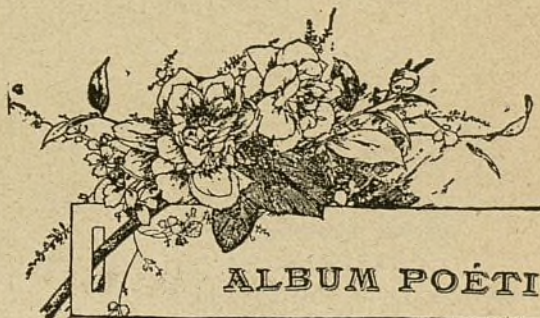
rodeado de hermosas mujeres y de valiosas joyas, no debe un plebeyo como tú hacerle semejante ofensa. Ese plato, no es digno de una persona régia.

—¡Tú, deliras, Perico!

—¡Hemos concluido para siempre! Me has herido en mi amor propio, y no te perdonaré nunca.

Salieron de la taberna; el amigo se marchó sin replicarle, y Perico cayó desvanecido sobre las piedras del arroyo.

FÉLIX PEÑA.



TIEMPO PERDIDO.

Me dijiste: —«Soy joven,
no soy mujer apenas,
si aguardas unos años
tal vez amarte pueda...»
Y... sepulté en mi pecho
la pasión tan inmensa
que en fuego convertía
la sangre de mis venas...

—

Pasaron cinco años;
¡cien siglos de impaciencia!
Ya eras una joven
encantadora, esbelta...
Te recordé confuso
tu pasada promesa,
y me dijiste: --«Amigo,
espera un poco espera...»

—
Cuando volví de nuevo,
yá cana mi cabeza
y amándote, lo mismo
que te amé en otra época,
respondiste á mi súplica,
arrepentida y seria:
—«Es ya tarde, ¡muy tarde!
¡Soy demasiado vieja!»

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

SONETO... CON ESTRAMBOTE.

Uro que nunca vi tanta belleza;
O bservo en ti un encanto verdadero;
V dmirándote así, tanto te quiero
O ue por ti casi pierdo la cabeza.
O nes tu hermosa gracia á la pureza
I nmensa de tu espíritu sincero;
N ada ante ti, pues eres lo primero;
V traes por tu admirable gentileza.
N itigas mis quebrantos si me adoras;
V spiro en tus palabras anheladas
B audales de ventura y alegría.
L ú, con tus perfecciones seductoras,
I ris eres de dichas deseadas,
N imbo de luz en la existencia mía.
T res objeto, en fin, de mis amores;
N ozobra evitas, inquietud, dolores.

FERNANDO FRANCO.

EL CANTO DEL CANARIO.

A MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

—¿Que cantara,... no ves? de honda tristeza
parece poseído,...
entornados los ojos,
la cabecita alzada, abierto el pico
y erizadas las plumas de su cuello
mientras deja escapar sus dulces trinos,
mira al cielo y gorgoea...
¿Que cantara, mi bien, el pajarillo?...
No es su cantar alegre;
las notas de ese canto... son suspiros...
¡Si sentirán las aves
ausencias y desvíos...!

—¿Te acuerdas? Cuando tú me lo trajiste,
parecía feliz y,... tú lo has dicho:
al parecer, cantaba

hermoso epitalamio, suave y rítmico...
Entonces me querías más que ahora
y era entonces tu dicha mi cariño...
—Ponle alpiste al canario
y quítale de ahí... ¡no quiero oírlo!

Segundo Lorain

Cádiz, Mayo 97.

CHISPAS.

Decía á cierto empresario
de teatros, hombre agudo,
un cantante estafalario
que andaba casi desnudo:
«Es mi voz tan exquisita,
que hago de ella cuanto quiero.»
—«Pues hombre», exclamó el primero,
hágase usted una levita».

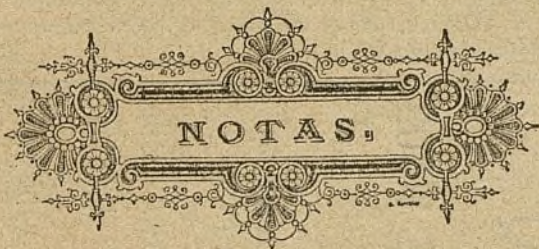
MANUEL VALERA GARCÍA.

UN FAVOR.

Lector, le voy á pedir
un favor, con interés.
¿Lo obtendré de usted, lector?
Yo creo que lo obtendré,
pues nunca dudé de la
benevolencia de usted.
Y usted dirá: ¿qué favor
le puedo yo conceder
á un individuo que nunca
he visto yo ni veré?
Su justa curiosidad
debo de satisfacer.
No voy á darle las señas
de mi casa (y la de usted)
para que allí me remita
dos pesetillas ó tres
que aunque soy... casi insolvente
del sable jamás usé.
No voy aquí á encarecerle
la ventaja que obtener
usted pudiera, comprando
en tal ó cual almacén,
tienda ó establecimiento,
pues nunca fui de esos que
hacen propagandas múltiples
en versitos mal ó bien,
ni voy á darle un consejo...
en último término, es
el favor que he de pedirle
que no se empeñe en leer
estos versos, pues los hice

tan á la carrera, que
juzgo bastante difícil
el que le gusten á usted.

JOSÉ RENDÓN.



Publicaciones recibidas:

—*Cartas finiseculares*, por Francisco Antich ó Izaguirre.

De la importancia de este folleto por cuyo envío quedamos muy obligados al autor, puede juzgarse por la lectura del siguiente sumario ó índice de las materias de que trata.

I. En el salón de descanso.—II. «La Sonata de Kreutzer» (Conde León Tolstoi).—III. «Querida» (Edmundo de Goncourt).—IV. «La Gitana» (Salvador Rueda).—V. «Caín» (Martínez Barrionuevo).—VI. «El Obstáculo» (A. Daudet).—VII. «Al primer vuelo» (José M.ª de Pereda).—VIII. «¡Andaluz!» (M. Martínez Barrionuevo).—IX. «La Reja» (Salvador Rueda).—X. «La Dolores» (Feliu y Codina).

—*Prosa y versos*, por Fernando Franco Fernández.

Agradecemos á nuestro querido corresponsal en Albacete, autor del tomito de 127 páginas que nos ha enviado, su valioso obsequio.

El producto de la venta de este libro está dedicado á reunir algunos fondos para librar al joven autor del servicio de las armas.

Contiene un prólogo de D. Rafael Serrano Alcázar, un intermedio de D. Sinesio Delgado, y un epílogo de D. Salvador Rueda.

Su precio, es una peseta.

En cuanto dispongamos de algún espacio le dedicaremos algunas líneas.

—*Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cádiz*. (Apuntes para su historia), por Mariano Sánchez de Enciso. Cuaderno IV.

Mil gracias al Sr. Enciso, por su recuerdo.

—*El Diario de Albacete*.—Homenaje á la Santísima Virgen de los Llanos. Lujoso opúsculo con notables trabajos en prosa y verso, dedicados á la Virgen patrona de aquella capital.

Podemos acreditar lo agradable que resulta la lectura indicada, y damos gracias al ilustrado colega albaceteño.

—*El Liberal Gaditano*. Tercera época de *El Defensor de Cádiz*. Revista semanal, dirigida por D. Faustino Díaz y Sánchez.

Dejamos establecido el cambio con el nuevo colega local.

Cuentos Gaditanos y Colección de Artículos Festivos por D. Pedro Ibáñez Pacheco, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro y Rossi, individuo correspondiente y benemérito de la Real Academia Española.

Cuando hace veinte años se publicó otro tomo de CUENTOS, del mismo autor, quedó agotada la edición en pocos días. De entonces acá se ha venido interesando por los amigos del autor, se dieron á la prensa los que se conserváran inéditos. Hoy se ofrecen en el volumen á que se refiere este prospecto, y con ellos alternarán también los humorísticos artículos en prosa, no conocidos, y cuyos epígrafes como los de los cuentos, se detallan á continuación:

Títulos de los cuentos.—Un redil acantilado.—Sinistro en la Laja de Conil.—Exequias solemnes y patrióticas.—La literata.—Los relojes de ferro-carril.—Piropatía.—Similia Similibus.—Proyectiles venenosos.—Las antípodas.—La Beata.—Los cursis.—El impuesto de la sal.—Los dos eruditos.—Decepción.—El loro embalsamado.

Títulos de los artículos festivos.—Un museo arqueológico.—La Papisa Juana.—¡Desventuras! Episodio sensible de la historia de un pollo.—El tahonero de Roma.—La calvicie de San Pedro.—Conato genealógico de una ilustre Sociedad gaditana.—De color de canario.—La casta Lucrecia.—Galileo, coloquio tomado al vuelo en un coche de 1.ª del ferro-carril.

Esta edición no se publica con objeto de lucro y por tanto no se pondrá á la venta, haciéndose solo para los amigos que fueron del autor, una corta tirada de un volumen en 4.º de 200 á 250 páginas, al precio de cinco pesetas ejemplar: pago adelantado.

SECCION RECREATIVA

ACRÓSTICO.

(Remitido por I. Girondón).

.....
*
*
.....*
.....*
.....*
.....*
.....*
.....*
.....*
.....*
.....*

Substituir los puntos y estrellas por letras, de modo que en la línea vertical de estrellas resulte el nombre y apellido de un conocido literato hijo de Cádiz, y en las horizontales nombres de mujeres.

Tipo-Litografía de José Benítez Estudillo,

ANUNCIOS

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

Procedimientos especiales.

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
para ilustrar periódicos,
catálogos, anuncios,
obras, etc.

JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO
para ilustración de obras y
Revistas de lujo.
Presupuestos de Dibujo y Grabado.

31 Cruz de los Canteros, 31.—BARCELONA.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.**Colegio de la Infancia.**—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas y alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.—Sta. Inés, núm. 10, bajo, izquierda.**PIANO.**—Se vende uno casi nuevo, francés, de A. Bord, á precio muy económico. En la Administración de este periódico Sagasta 31, principal, darán razón.**PEDRO DOMEQ**
COSECHERO,
ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS
JEREZ DE LA FRONTERA.*Casa fundada en 1730.—Autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824.*Destilador de aguardiente puro de vino estilo
COGNAC FINE CHAMPAGNE.—Marcas: una, dos
y tres cepas, extra.Pedit **COGNAC DOMEQ** en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurant.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.***Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.****DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

| | | |
|--|------|---------|
| En Cádiz, un mes, llevado á domicilio. | 1 | Peseta. |
| En id. id. recogido en la Administración | 0'75 | » |
| Fuera de Cádiz, trimestre adelantado | 3 | » |
| Id. id. semestre id. | 5 | » |
| Id. id. un año id. | 10 | » |
| Número suelto | 0'30 | » |
| Número atrasado | 0'40 | » |

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:*Centro de Suscripciones, Duque de Tetuán, 11.—Centro de Suscripciones, San José, 8.
Cisneros, Barrié y Verónica.—Librería de V. Ybáñez, Duque de Tetuán, 35.—Librería de M. Rodríguez,
Aranda, (antes Novena), 4.*